

# LA CAPILLA DE SAN MARTIN DE TERNIN, EN VALDEBARCENA

Unas importantes ruinas románicas recuperadas para el Culto Cristiano

Agustín Hevia Ballina

El pueblo de San Martín de Ternín, situado a unos siete kilómetros de Villaviciosa, se levanta cercano a la carretera que une esta villa con la capital del Principado, y la que es preciso separarse en la desviación que señala la parroquia de Valdebarcena, recorriendo unos tres kilómetros.

En la actualidad el pueblo de Ternín forma parte de la parroquia de San Andrés de Valdebarcena, a la que fue agregado con fecha 1 de enero de 1892, al ser suprimida la parroquialidad, de que había disfrutado hasta entonces.

Efectivamente, este pequeño pueblo, integrado por los lugares de los de Ablanedo, Villar, la Vega y Condarcu, había formado la feligresía de San Martín de Ternín, hijuela de San Pedro de Ambás.

La advocación de San Martín, obispo de Tours, tan inculcada desde épocas tempranas de la Edad Media al ser el hermano de Santiago, nos remonta a altas cotas de antigüedad.

Situado sobre una fértil vega, regada por arroyuelos de corto caudal, conoció en todos los tiempos una agricultura próspera, que en su transformación elemental harinera llegó a dar vida a cinco molinos.

Existen varias casas solariegas: Agüera, Alvarez de Condarcu y Miranda Hevia, con sus escudos.

**DROGUERIA - PERFUMERIA**

la nueva

Balbín Busto, 16 - Telf. 890437  
**VILLAVICIOSA**

## APUNTES PARA LA HISTORIA DE LA PARROQUIA DE SAN MARTIN DE TERNIN

No aparece la Iglesia de San Martín de Ternín en las donaciones del *Libro Gótico o de los Testamentos*, con mucha probabilidad por no haber tenido nunca plena autonomía parroquial. Con todo, la piedra esculpida con una cruz, que se halla en la cabecera del ábside, revela un marcado arcaísmo, que permite datar los orígenes de esta Iglesia posiblemente hacia finales del siglo X. Una porción de muro, que forma parte de la estructura del ábside en su lado Norte de bien marcadas características diferenciadoras del resto de las paredes, muy probablemente pueda señalarse como parte de la primitiva capilla prerrománica, que antecedió a la iglesia actual.

La parroquia de San Martín de Ternín aparece mencionada documentalente por primera vez en el año 1385, unida a su matriz de San Pedro de Ambás. En efecto, en el *Libro Becerro* de la Catedral de Oviedo se puede leer (f. 697): «San Martino de Ternín e San Pedro de ambas. Están unidas. Hussalas apresentar el abbad de valdedios. Es capellán dellas alfonso peres. Ha de manso seys dias de bues. Los diezmos partense en esta manera: la mitad lieva el dicho abbad, la otra mitad el capellán paga de procuracion dos tercios».

Posteriormente, en el siglo XVI, en la relación enviada por el obispo Aponte de Quiñones al rey Felipe II, dando cuenta de las pilas bautismales existentes en su obispado, figura San Martino de Ternín, que a pesar de su anejación a San Pedro de Ambás, tenía pila propia, desde el siglo XIII como lo testimonia la conservada en la actualidad. Es curioso contemplar en ella el sumidero que mandó practicarle el Visitador, Arcediano de Villaviciosa, a finales del siglo XVII (1680), según consta por el *Libro de fábrica*.

En una relación de las rentas y diezmos de la Catedral de Oviedo (1779), aparecen asignados los valores correspondientes a San Pedro de Ambás y «su anexo, San Martín de Ternín», extremo que se repite en la del 1800. En el primer *Estadismo* mandado publicar por el Obispo Martínez Vigil, en el año de 1887 aparece «Ternín» como «hijuela de San Pedro de Ambás». En el *Estadismo* siguiente (1894) deja de figurar, y en su decreto introductorio de reforma parroquial (1 de enero de 1892) se cita San Martín de Ternín entre las feligresías que pierden su titularidad, como parroquias. En el auto correspondiente al arreglo parroquial de Valdebarcena se indica: «se le agregan los pueblos de Ternín y Condarcu, de la antigua hijuela de San Martín de Ternín, y se desmembra de Valdebarcena el pueblo de Daxa, para agregarlo a la de San Pedro de Ambás». (*Libro de fábrica*, 1892).

## LAS RUINAS DE LA IGLESIA DE SAN MARTIN DE TERNIN

Estas ruinas, conservadas en un estado parcialmente aceptable de consolidación, ofrecen testimoniadas claramente las cuatro fases constructivas que parecen deducirse de su contemplación:

### a) Fase prerrománica:

Se halla representada por la piedra con una cruz esculpida, que figura en la cabecera de la Capilla Mayor. Se trata de una representación, que ha suscitado un notable interés, al quedar recientemente al descubierto, con motivo de la liberación de las malezas que ocultaban la mayor parte de la edificación. Su grosor (unos 12 cm.) y la forma un poco estrechada en su base con insinuación de continuidad de su decorado, parecen apuntar hacia una posible lauda sepulcral reaprovechada para coronar la ventanita románica de la cabecera. La decoración, aparte del arcaísmo de la cruz con el tramo horizontal más ancho que el vertical, ofrece en los dos cuadrantes superiores el signo de la luna a la derecha y el del sol a la izquierda. Los dos cuadrantes inferiores parecen apuntar hacia la frecuente representación del alfa y la omega, completando todo el simbolismo cristológico.

En la parte exterior del ábside, en su lado Norte que da al cementerio, es posible observar un abombamiento del muro en su parte baja, con diferente mampuesto, que muy probablemente debió de pertenecer a la estructura de la primitiva capilla prerrománica.

### b) Fase románica:

Corresponde a esta etapa la planta actual de la iglesia, comprendiendo la nave y capilla mayor. De esta parte, probablemente datable a finales del siglo XII, hacemos un recorrido de los elementos que ofrecen mayor interés:

1.- **Capilla mayor:** delimitada por un ábside rectangular, presenta al exterior dos ventanas enmarcadas por recercos de piedra de características bien diferenciadas. La de cabecera ofrece características de tronera y se halla coronada por la piedra con cruz esculpida, a que se alude más arriba. Actualmente esta ventanita se halla cegada en la parte interior, al ocupar su espacio el retablo del siglo XVIII de que estuvo dotada la iglesia.

La otra ventana, posiblemente abierta con posterioridad, quizá ofrezca características más del siglo XVII, en su exterior, para acrecentar la iluminación de la Capilla Mayor.

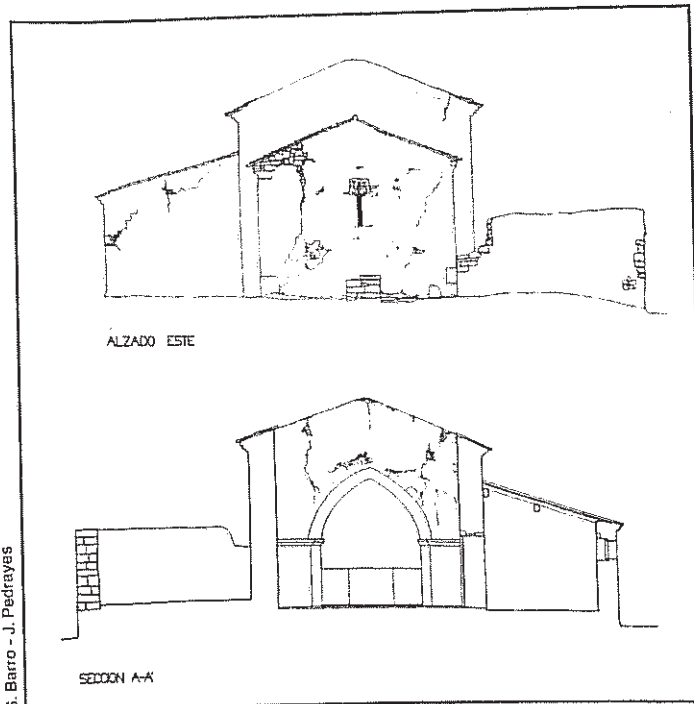
Los lados sur y norte del ábside se hallan recorridos por sendas hileras de ménsulas o canecillos, de sección pentagonal y rectangular con moldura inferior de igual figura geométrica, de una gran finura de talla, aunque sin más ornamentación que la puramente geométrica. Precisamente los cuatro que, en el lado sur se hallan por encima de la ventana, presentan síntomas de haber estado sometidos a una alteración del muro, quedando excesivamente rehundidos en la carga, al abrir la ventana posiblemente.

Por encima de las ménsulas corre una cornisa de piedra bien trabajada, con idéntico rebarbe en los dos lados.

En el interior, la capilla mayor se halla recorrida en sus lados sur y norte por sendas impostas que enlazan con los capiteles en imposta del arco de triunfo.

La bóveda, de piedra toba, es ligeramente apuntada, siguiendo la línea del arco y se halla recubierta con carga, sin que se aprecien signos de haber contenido pinturas.

Al fondo se halla una mesa corrida que sirvió de altar, pero en ella es posible distinguir una parte central, probablemente la que acompañó la construcción de toda la capilla y las dos ampliaciones hacia ambos lados hasta tocar la pared, añadidas sin duda para dar mayores posibilida-



S. Barro - J. Pedrayes

des al retablo. Este estuvo formado por un cuerpo central en horcina, donde se hallaba la imagen del titular y dos repisas hacia los lados, donde se hallaban las imágenes de «los santinos» (Santa Apolonia y San Antonio de Padua), siendo posible apreciar en la pared las líneas básicas del retablo. El resto de la mesa estuvo dedicado a un lado a credencia y la otra parte sostenía la imagen románica o «vieja» del San Martín Primitivo (testimonios orales de los vecinos).

El suelo de la capilla estuvo cubierto por entarimado de madera, apreciándose aún en el suelo la impronta de los pontones.

La Capilla Mayor se hallaba separada de la nave por la impronta de los pontones.

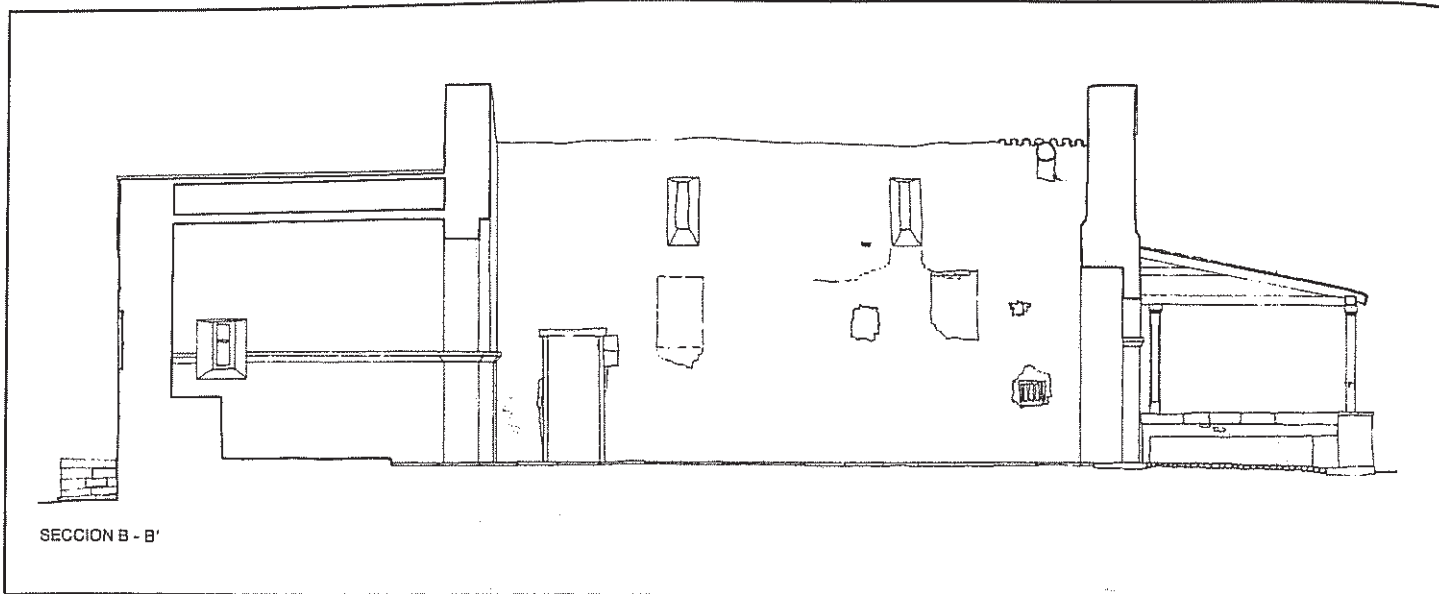
La Capilla Mayor se hallaba separada de la nave por elegante arco de triunfo, que insinúa un momento de transición. Sus dovelas y las impostas de sus capiteles representan un tratamiento diferente que la de la epístola, en cuanto a las pilastras, como puede apreciarse en el plano, quizá por condicionantes del aprovechamiento del arranque del muro primitivo en el lado norte. Entre pilastra y pilastra recorre el suelo una primitiva grada de piedra, de textura diferente de la del resto del pavimento. El lienzo de pared que corona el arco fue realizado, al sufrir toda la nave una elevación, como veremos.

2.- **Nave:** conserva la primitiva traza románica, aunque en ella se han producido algunas notables alteraciones.

Las paredes fueron elevadas en una proporción de casi metro y medio sobre la altura primitiva, media altura entre el dintel de la puerta de la sacristía y el coronamiento del muro. Un cambio en la carga, comprobable en todo el perímetro de la nave, muestra y testimonia esta elevación.

Dos ventanas en aspillera cegadas en la pared sur, así como dos ménsulas románicas de idénticas características a las del ábside, hoy empleadas como soporte de la techumbre del cabildo, testimonian el estado de la nave primitiva. Parte de los canecillos que, probablemente, recorrieron los dos lados largos de la nave, debió de ser eliminada, según parece atestiguarlo el encontrar en edificaciones del pueblo incorporados alguno de ellos, de talla idéntica a los absidales.

La primitiva nave tuvo acceso único, a lo que parece, por el lado oeste, a través de un hermoso arco de medio punto, con jambas de sillería, capiteles en imposta e intradós, también de sillería y un poco rebajado, con caracte-



terísticas similares al de la puerta principal, en su interior, de la cercana iglesia de San Andrés de Valdebarcelona. En la iglesia de San Martín de Ternín que nos ocupa, la puerta principal ofrece una colocación totalmente atípica en las iglesias románicas de la comarca, dado el descentre marcado que ocupa en relación con toda la fachada oeste.

Dentro del recinto, ocupando probablemente su sitio primitivo, respetado por el encuadre del englosamiento posterior, se halla la pila bautismal del siglo XIII que sobrevive intacta, a pesar de las vicisitudes del templo.

3.- **La reforma del siglo XVIII:** El único libro de fábrica existente de la parroquia de San Martín de Ternín, concluye en el año 1742, sin que en él se registren alteraciones de la iglesia por obras, dado que o bien «no tiene fábrica» o «es muy pobre».

Con todo, en la segunda mitad del siglo XVIII o muy al principio del XIX se produjo una reforma notable en la estructura de la iglesia, seguramente por la presión del vecindario sobre los monjes de Valdediós, patronos y presenteros de la parroquia, que recibían una sustanciosa participación en los diezmos de la feligresía.

La nave de la iglesia fue elevada casi metro y medio sobre la altura primitiva, según queda indicado, coronándola en sus lados norte y sur con una cornisa de tres hileras de tejas. En la parte superior del muro sur se abrieron

dos ventanas similares a las tapiadas en la pared del mismo lado.

La parte interior experimentó una notable mejora, toda vez que el piso de tierra apisonada fue sustituido por el fino enlosado de piedra que es posible contemplar, en un estado de conservación admirable, salvo el hundimiento en su parte delantera, producido por la caída de una viga, al venirse abajo la techumbre, hacia el año 1955.

Se añadió el suplemento doble al altar mayor y se introdujo un retablo en la capilla mayor, con confección de nueva imagen del titular.

En la nave, se colocó el púlpito, cuyos puntos de anclaje en la pared son aún visibles. También se construyó el altar de Nuestra Señora de la Consolación, cuyas señales son perceptibles tanto en el pavimento desprovisto de losas en el espacio de la tarima, como en la pared donde se hizo un pequeño rehundimiento para acoplar la parte trasera de la hornacina del altar.

También se dotó a la iglesia de una hermosa pila para el agua bendita.

Al producirse la elevación de las paredes, se añadió a la nave una tribuna, que en su parte trasera tenía un pequeño realce para permitir la vistosidad del intradós del arco de fachada. A ella se accedía por una escalera, cuyo primer tramo adosado a la pared oeste ocupaba casi el trozo de pared asimétrico de la fachada. El segundo tramo recorría la pared norte por encima de la pila bautismal.

Se abrió entonces la puerta de comunicación, con la sacristía, construida dentro de esta fase, formando parte en su techumbre del mismo faldón de cubrición del cabildo. Como elementos decorativos, se le dotó de una cornisa formada por doble hilada de tejas, con una hilada menos que la iglesia y de una ventana de características similares a las de la nave.

También son de este período constructivo las dos alas, oeste y sur, del pórtico, sostenido sobre columnas de madera.

4.- **Las adiciones del siglo XIX:** las alteraciones introducidas en esta fase son menos representativas. Se reducen a la adición de la espadaña, realizada en 1937 sustituyendo la anterior que se había hecho sobremontar a la elevación de las paredes de la nave. De esta última se ha encontrado un pequeño trozo decorativo, con unas insinuaciones de esquinado detallado en forma de columna. Los pináculos de la construida para sustitución, hechos ya de ladrillo y cal, se han encontrado entre los escombros. Las dos campanas adquiridas entonces, han desaparecido durante la guerra civil. El tratamiento de carga

BOUTIQUE

Luchy

PERFUMERIA - ARTICULOS DE REGALO

TELF. 89 10 71

VILLAVICIOSA

dado a la parte exterior de la pared que sobremontaba el cabildo en la parte oeste, con intento de imitar sillería, atestigua su más tardía construcción.

En el año 1838 se produce el primer enterramiento en el «cementerio de la Iglesia de Ternín» (*Libro de Finados de San Pedro de Ambás y su anejo San Martín de Ternín*, año 1838). La misma fuente indica que por el 1834 aún se entierra en «la iglesia parroquial», por lo que es entre esas dos fechas cuando se añade el cementerio que ocupa todo el lado norte de la iglesia, haciendo esquina con el ábside y los pies de la iglesia. El osario que hasta ese momento ocupaba la parte fondera del pórtico oeste, fue trasladado al interior del cementerio, según se observa en el plano, haciendo una ampliación del espacio a aquél destinado hasta el encuentro con el borde de la puerta del cementerio y acotando una pequeña habitación en la extremidad de dicho pórtico, que se destinó a escuela. En su esquina se hizo un pequeño «llar» semicircular, para usos del maestro y en época aún recordada en el vecindario para el cura que decía la Misa.

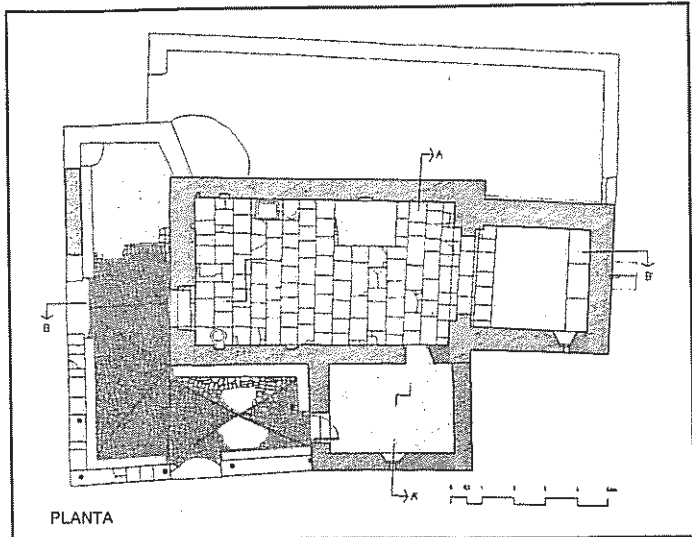
También en esta época se llevó a cabo el empedrado de todo el cabildo, a base de cuadrantes delimitados por hiladas de piedra, rellenos con piedra irregular.

### PEQUEÑA HISTORIA DE LA RECUPERACION DE LAS RUINAS DE LA IGLESIA (HOY CAPILLA) DE SAN MARTIN DE TERNIN

Con fecha 1 de setiembre de 1985, el firmante del presente trabajo habló en la Iglesia de San Andrés de Valdebárcena de las ruinas de la iglesia de San Martín de Ternín, incluidas en la parroquia, que se hallaban en un estado deplorable de abandono y con peligro de una pérdida definitiva, al haber desaparecido el mismo campo de la Iglesia, invadido por los eucaliptos, que incluso crecían ya entre los escombros de la nave, con otros árboles y arbustos, y sobre el mismo tejado de la capilla mayor. Aunque suscitó interés, no produjo ningún efecto concreto.

Posteriormente, con fecha 1 de junio de 1986, nuevamente quien esto firma habló a los feligreses de Valdebárcena, apunta actuaciones concretas, que podían llevarse a cabo sin otro costo que la prestación vecinal. Concretamente se señalaba el total desbroce de las ruinas, extracción de todos los escombros, limpieza de la techumbre aún no derrumbada y retejo de tejas que protegiera las paredes. Se hizo ofrecimiento concreto de acompañar en sábados las tareas. Ello fue aceptado con entusiasmo por el vecindario de Ternín, que añoraba su vieja iglesia o capilla.

En el último sábado de agosto se iniciaron las labores de descombro con participación del vecindario de Ternín y de Condarco. El trabajo se realizó a lo largo de varios sábados y para el 9 de noviembre de 1986, se hizo recupe-



ración solemne del lugar sagrado para su destinación de culto con la concelebración en el lugar de una Misa, participada con gran fiesta y comida de confraternización por todo el vecindario de Ternín, Villar, la Vega y Condarco, con los demás feligreses de Valdebárcena y gran concurrencia de los pueblos vecinos. La subasta de ramos de pan y la cuestación realizada para constituir un fondo a favor de la recuperación total de las ruinas alcanzó la cifra de unas 50.000 ptas.

Al hacerme cargo de la parroquia, sustituyendo al párroco en situación de una larga recuperación postoperatoria, se promovió una comisión de vecinos, cuya primera tarea es llegar fondos para contribuir a la restauración. Una primera actuación es la de censar todos los posibles árboles (castaños o robles) que los vecinos estarían en disposición de aportar con destino a vigas, cerchas y entablamiento de la techumbre de la nave y pórticos.

Naturalmente, se tiene conciencia de que, a pesar de ser mucho el entusiasmo, la magnitud de la recuperación excederá con mucho las posibilidades del vecindario.

#### NOTA

Ya se han conseguido cinco magníficas vigas para la techumbre. Además la Empresa González y Díez de Avilés ha donado para la Capilla la teja necesaria proveniente de las instalaciones abandonadas en Vegapallía de San Julián de Viñón. Se está preparando el resto de la madera para la techumbre, con vistas a iniciar las obras en la primavera. La Consejería de Cultura prestará asistencia técnica y concederá una ayuda económica (11 de noviembre de 1987, Fiesta de San Martín).



**BA Banco de Asturias**  
 • un interés regional •